

Análisis situacional y racionalismo crítico en Karl Popper

Agustina Borella (Universidad de Buenos Aires)

Introducción

El presente trabajo intenta profundizar en la noción de racionalidad y la lógica de la situación de Karl Popper en el marco del debate entre “economía sustantiva” y “economía formal o instrumental”.

Con tal propósito realizaremos una breve aproximación histórica al concepto de racionalidad económica señalando los distintos aportes de diversos autores a la cuestión. Este marco histórico permitirá encuadrar el planteo que Karl R. Popper hace de la lógica de la situación como metodología de las ciencias sociales tomada de la teoría económica.

En cuanto a la racionalidad y la lógica de la situación en Popper distinguiremos algunas notas acerca del análisis situacional y de la noción de racionalidad que subyace al mismo. Analizaremos el principio de racionalidad y el debate en torno al status epistemológico de tal principio.

Por último, realizaremos una valoración crítica de esta propuesta tomando especialmente los aportes que Ricardo Gómez ha realizado respecto de este tema, marcando los problemas y tensiones de la lógica de la situación.

Se hace manifiesta la relevancia del planteo acerca de la racionalidad económica y las profundas consecuencias que surgen de las distintas opciones epistemológicas.

Aproximación histórica a la racionalidad económica

Con el propósito de encuadrar el problema de la opción por “una economía sustantiva” o “la economía formal” de K. Popper señalaremos algunas referencias históricas en torno al concepto de racionalidad económica.

En primer término es Aristóteles quien manifiesta que es la economía aquella disciplina que vincula las necesidades humanas y los medios requeridos para satisfacerlas. Señala el Estagirita el enfoque social de la misma donde la satisfacción de las necesidades se da en la comunidad, desde la más pequeña, la casa, pasando por la aldea y llegando a la ciudad como comunidad más perfecta, mostrando, de este modo la subordinación de la economía a la ética y la política. Distingue Aristóteles entre economía como el arte de la utilización de los bienes domésticos y la crematística como “una parte” de este arte que permite la adquisición de los mismos.¹ El problema económico consiste, entonces, en administrar los recursos disponibles, procurándose los bienes necesarios para vivir. De esta forma, se presenta Aristóteles como propuesta de una “economía sustantiva”.

En la tradición preclásica aparece la problemática económica vinculada a una economía descriptiva más que a una prescriptiva. El interés se centra en cómo es la realidad en vez de cómo debiera ser. A mediados del siglo XVIII surge de la fisiocracia como contracara del mercantilismo. Según los fisiócratas era la naturaleza la fuente única de riqueza material.

Adam Smith parte de dos supuestos fundamentales: el orden newtoniano de la naturaleza y el orden de la sociedad comercial mercantil. Sostiene este autor que la historia es el resultado de la acción humana con sus consecuencias involuntarias. La acción humana es expresión de la relación entre medios y fines. Es el ámbito de la economía el de las consecuencias no intentadas. Se trata de una racionalidad instrumental que propone el individualismo metodológico por el que los agentes individuales intentan maximizar la realización de sus intereses. Las acciones de cada uno de los agentes individuales se ajustan entre sí como si una mano invisible los estuviera dirigiendo hacia una armonía.²

¹ Cf. Aristóteles, Política, Obras selectas, Trad. Gallach Palés – Patricio de Azcárate, 3ra. Ed., Ed. El Ateneo, Bs. As., 1966, Libro I, Cap. II, pp. 18-19

² Cf. Gómez, R., Neoliberalismo globalizado. Refutación y debacle, Ed. Macchi, Bs. As., 2003, Cap. 1

Lionel Robbins se presenta también como un representante de la racionalidad formal instrumental, estableciendo que la economía implica relación entre medios y fines.

“La economía es la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios limitados que tienen diversa aplicación.”³

En el planteo de Robbins se excluyen del análisis económico la ética y la racionalidad de fines.

“A la ciencia económica, como hemos visto, le concierne el aspecto de la conducta que proviene de la escasez de medios para lograr determinados fines. Reduce que la economía es enteramente neutral frente a los fines y que la consecución de un fin *cualquiera*, en la medida en que dependa de la limitación de medios, es una cuestión que interesa al economista. Los fines como tales no interesan a la economía. Supone que los seres humanos los tienen en el sentido de que tienen tendencias que pueden definirse y comprenderse de modo que se pregunta cómo la escasez de medios condiciona el progreso hacia sus objetivos, cómo la disposición de medios escasos depende de estas valoraciones finales.”⁴

El aspecto económico se manifiesta en la relación entre medios y fines y en que los medios para alcanzar, cualquiera que fuese el fin, son escasos.

En F. A von Hayek la actividad económica consiste en elegir los mejores medios para alcanzar determinados fines.

El orden de la sociedad es el resultado de la coordinación de las consecuencias no intencionadas de las acciones deliberadas de los individuos. Es un orden complejo, no homogéneo y plural compuesto por individuos interrelacionados por el hecho de que cada uno trata de satisfacer sus necesidades y deseos. No podemos conocer los deseos y necesidades de otros porque los deseos son subjetivos y nuestro conocimiento parcial y limitado.

“El único hecho que podemos tomar como dado es que hay personas singulares que tienen algún conocimiento concreto de la forma en que objetos particulares pueden ser usados para propósitos particulares. Este conocimiento nunca existe como un todo integrado o en una mente, y el único conocimiento que puede en algún sentido decirse que existe son estos separados y frecuentemente inconsistentes e incluso conflictivos puntos de vista de diferentes personas.”⁵

Sostiene que hay una coordinación no planeada de expectativas. Las personas poseen conocimiento disperso. Los objetivos de las ciencias sociales, y en particular de

³ Robbins, Lionel, Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica, Versión española de Daniel Cosío Villegas, Ed. F. C. E., México, 1944, P. 39.

⁴ Idem, pp. 48-49.

⁵ Hayek, F. A von, “Scientism and the study of society” en The counter revolution of science, Liberty Press, 1979, p. 92

la economía, son ideas, intenciones. El orden espontáneo se entiende a partir de la interacción de los individuos.

“El problema que pretendemos resolver es cómo la interacción espontánea de un número de personas, cada uno poseyendo solamente partes del conocimiento, trae un estado de cuestiones en las que los precios corresponden a los costos, etc., y la que pudo haber sido alcanzada únicamente por alguien que poseyera el conocimiento combinado de todos esos individuos.”⁶

El individualismo metodológico es la clave para desarrollar una ciencia social que no tenga que ver con entidades universales.

“¿Cómo puede la combinación de fragmentos de conocimiento existiendo en diferentes mentes traer aparejados resultados que, si quisieran ser alcanzados deliberadamente, requerirían un conocimiento de la parte de la mente directiva que no puede poseer una única persona? Para mostrar que en este sentido las acciones espontáneas de los individuos, bajo condiciones que podemos definir, traerán aparejados una distribución de los recursos que puede ser entendida como si hubiese estado hecha de acuerdo a un único plan, aún cuando nadie lo haya planeado, me parece realmente una respuesta al problema que algunas veces ha sido metafóricamente descripto como aquel de la “mente social”. ”⁷

Milton Friedman sostiene que la libertad económica es un fin en sí misma y una condición necesaria para la libertad política. La intervención del gobierno ha de aceptarse para garantizar la libertad económica. Concede al mercado la posibilidad de corrección de las consecuencias involuntarias. La ética es la del mercado. Distingue entre economía positiva y economía normativa. La economía positiva es la descriptiva. La normativa es la prescriptiva.

Para Friedman la ciencia económica es la positiva, que describe, explica y predice lo que sucede entre agentes individuales en el mercado. Es tarea de la economía dar un conjunto de generalizaciones que permitan realizar predicciones correctas. Queda manifiesta, entonces, la racionalidad instrumental que atraviesa el pensamiento de este autor.⁸

Racionalidad y lógica de la situación en Karl Popper

Frente a las dificultades para aplicar el método hipotético deductivo en ciencias sociales debido al insuficiente conocimiento que tenemos de las condiciones iniciales,

⁶ Hayek, Individualism and economic order, University of Chicago Press, pp. 50-51

⁷ Idem, p. 54

⁸ Gómez, R., Op. Cit., cap. 3, pp. 39-48.

que a su vez, son interpretadas; y el problema para establecer leyes universales, propone Popper a la **lógica de la situación** como método para las ciencias sociales.

- Notas generales acerca de la lógica de la situación

El método cero o análisis situacional implica la construcción de modelos racionales de conducta a los que han de adecuarse las conductas reales.

“Me refiero a la posibilidad de adoptar en las ciencias sociales lo que se puede llamar el método de la construcción racional o lógica, o quizá el “método cero”. Con esto quiero significar el método de construir un modelo sobre la suposición de completa racionalidad (y quizá también sobre la suposición de que poseen información completa) por parte de todos los individuos implicados, y luego de estimar la desviación de la conducta real de la gente con respecto a la conducta modelo, usando esta última como una especie de coordenada cero.”⁹

La lógica de la situación intenta solucionar la cuestión de la singularidad en ciencias sociales, conciliando la objetividad propia del conocimiento científico y la subjetividad de aquellas disciplinas que tratan con individuos singulares que obran por un fin. Este método lo toma el autor de la teoría económica para aplicarlo a las demás ciencias sociales.

“Estaba particularmente impresionado por la formulación de Hayek de que la economía es la “lógica de la elección”. Esto me llevó a mi formulación de la lógica de la situación. Esta me pareció que abarcaba, por ejemplo, la lógica de la elección y la lógica de los problemas situacionales históricos. (El origen de esta idea explicaría por qué yo raramente enfatizaba el hecho de que no veía a la lógica de la situación como una teoría determinista: tenía en mente la lógica de elecciones situacionales)”¹⁰

“Mi visión sobre la metodología de las ciencias sociales es el resultado de mi admiración por la teoría económica: comencé a desarrollarla veinticinco años atrás, intentando generalizar el método de la economía teórica.”¹¹

La metodología propuesta va a estar constituida por elementos situacionales, las instituciones sociales, los objetivos de los agentes, los elementos de conocimiento o información y los objetivos secundarios¹²; y va a suponer el principio de racionalidad que formará parte del análisis situacional al modo de las leyes universales que animan la utilización del método hipotético deductivo.¹³ La lógica de la situación será, entonces, un método individualista pero no psicologista.

⁹ Popper, K. R., La miseria del historicismo, Alianza editorial, Madrid, 1973, cap. 4, p. 156.

¹⁰ Popper, “Models, instruments and truth”, en The myth of the framework, Edited by Notturmo, Routledge, London, 1994, cap. 8, nota 1, p. 181.

¹¹ Idem, p. 154.

¹² Cf. Idem, pp. 166- 168.

¹³ Cf. Popper, K. R., “The Rationality Principle”, en Popper selections, edited by David Miller, Princeton University Press, 1985, p. 359.

“El aspecto mucho más importante del problema, el método del análisis situacional, que añadí primeramente a *La Miseria* en 1938, y más tarde expliqué algo más explícitamente en el capítulo 14 de *La Sociedad abierta*, fue desarrollado a partir de lo que previamente yo había llamado el “método cero”. El punto principal consistía aquí en un intento de *generalizar el método de la teoría económica (teoría de la utilidad marginal) de modo que fuese aplicable a las restantes ciencias sociales teóricas*. En mis posteriores formulaciones, este método consiste en construir un *modelo de la situación social*, incluyendo especialmente la situación institucional en la que actúa un agente, de manera tal que explique la racionalidad (el carácter cero) de la acción de éste. Tales modelos son, entonces, las hipótesis contrastables de las ciencias sociales; y aquellos modelos que son “singulares”, son, más especialmente, las hipótesis singulares (en principio contrastables) de la historia.”¹⁴

Propone Popper un método objetivo de lo subjetivo que permita alcanzar el conocimiento científico en aquellas disciplinas donde interviene especialmente el factor humano, esto es, en las ciencias sociales.

“Vigésimo quinta tesis: La investigación lógica de los métodos de la economía política lleva a un resultado aplicable a todas las ciencias de la sociedad. Este resultado evidencia que hay un *método puramente objetivo* en las ciencias sociales al que cabe muy bien calificar de método *objetivamente comprensivo* o de la lógica de la situación. Semejante ciencia social *objetivamente* comprensiva puede ser desarrollada independientemente de todas las ideas subjetivas o psicológicas. Consiste en analizar la *situación* de los hombres que actúan lo suficiente como para explicar su conducta a partir de la situación misma, sin más ayudas psicológicas. La “comprensión” objetiva radica en nuestra conciencia de que la conducta era objetivamente *adecuada* a la situación. Con otras palabras la situación queda analizada con la suficiente amplitud como para que los momentos de inicial apariencia psicológica_ como, por ejemplo, deseos, motivos, recuerdos y asociaciones_ hayan quedado convertidos en momentos de la situación. El hombre que alimenta tales o cuales deseos es convertido en un hombre a cuya situación se debe que persiga tales o cuales *fin*es objetivos. Y un hombre con tales o cuales recuerdos y asociaciones es convertido en un hombre a cuya situación le corresponde que venga objetivamente pertrechado de ésta o aquella información.

Lo cual nos posibilita a una comprensión de sus actos a los que podemos calificar de objetiva en el siguiente sentido: sin duda, que mis objetivos y mis teorías son diferentes (a las de Carlomagno, por ejemplo); pero si hubiera estado yo en su situación_ una situación analizada en éstos y aquellos términos_, y teniendo en cuenta que la situación incluye objetivos y conocimiento, hubiera actuado, y también hubieras actuado tú, sin duda, de manera semejante. El método del análisis situacional es, pues, un método individualista, desde luego, pero no un método psicológico ya que excluye programáticamente los elementos psicológicos sustituyéndolos por elementos situacionales objetivos. Suelo darle el nombre de “lógica de la situación”. ”¹⁵

Este análisis situacional supone una noción de racionalidad formal de adecuación de los medios a determinados fines conforme a la situación en que se encuentra. En tal sentido pareciera encuadrarse el pensamiento de este autor en una noción instrumental de la racionalidad.¹⁶

¹⁴ Popper, K. R., Búsqueda sin término, Tecnos, Madrid, 1985, p. 158.

¹⁵ Popper, K. R., “La lógica de las ciencias sociales”, en La disputa del positivismo en la sociología alemana, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1972, p. 117

¹⁶ Cf. Lores Arnaiz, M. R., “La concepción popperiana de racionalidad”, en Schuster, F. G., Popper y las ciencias sociales, Ed. América Latina, Bs. As., 2004, p.39

- El principio de racionalidad y su status epistemológico

El principio de racionalidad supone que los agentes obran siempre adecuadamente conforme a la situación en que se encuentran.¹⁷

Entonces, describiendo la situación que enfrenta un actor (considerando objetivos y restricciones), se asume que éste elige racionalmente (se aplica el principio de racionalidad) y, así, se puede predecir su conducta.

Bruce Caldwell distingue algunos elementos en la lógica de la situación, que toma de Noretta Koertge:

- La descripción de la situación: El agente A estaba en una situación de tipo C.
- Análisis de la situación: En una situación de tipo C, lo adecuado para hacer es X.
- Principio de racionalidad: Los agentes obran siempre adecuadamente conforme a la situación.
- Explanandum: A hizo X.¹⁸

En torno al debate sobre el status epistemológico del principio de racionalidad es preciso señalar los aportes realizados por Mark Blaug, D. Wade Hands, B. Caldwell, y L. Boland respecto a la metodología de las ciencias sociales.

Mark Blaug sostiene “el Popper falsacionista”, y supone que es el falsacionismo la metodología de la economía, entendiendo por falsacionismo aquel alcanzado a través de la propuesta lakatosiana.

D. Wade Hands y B. Caldwell podrían considerarse situacionalistas. D. W. Hands distingue un Popper N (de las ciencias naturales) y un Popper S (de las ciencias sociales) haciendo manifiesta la dificultad de compatibilizar el principio de racionalidad con el falsacionismo, y abriendo a un dualismo metodológico. B. Caldwell considera que es la lógica de la situación el único método para explicar los hechos sociales y sugiere una interpretación más amplia del racionalismo crítico que resuelva la tensión entre lógica de la situación y falsacionismo.

¹⁷ Cf. Popper, K. R., “Models, instruments and truth”, op.cit, cap. 4.

¹⁸ Cf. Caldwell, B., “Two proposals for the recovery of economic practice”, ed. By Backhouse, en New directions in economic methodology, Routledge, London, 1994, p. 142.

Por último, Boland sostiene que el racionalismo crítico implica la actitud socrática, crítica y ética ante el conocimiento científico, siendo éste último un caso especial de diálogo socrático.

Problemas y tensiones en la lógica de la situación

A fin de señalar las dificultades y limitaciones del planteo de la lógica de la situación de Karl Popper consideraremos la valoración crítica que realiza Ricardo Gómez en “Neoliberalismo Globalizado” y “Neoliberalismo y pseudociencia”.

En el marco de esta importante crítica se encuentra aquella que concierne a la metodología propuesta por Popper para las ciencias sociales, que señalaremos a continuación.

El método antipsicologista, individualista propuesto por Popper sustituye las elecciones psicológicas por situaciones objetivas.

El principio de racionalidad constitutivo de la lógica de la situación supone que en toda situación los agentes individuales actúan tratando de maximizar la consecución de sus objetivos. El principio de racionalidad es imprescindible para justificar el paso del análisis de la situación a la acción.

Surge, entonces, según Gómez, una dificultad en el planteo del análisis situacional popperiano entorno al status epistemológico del principio de racionalidad en cuanto a si es compatible con el falsacionismo. Si este principio es infalsable, parecieran presentarse ciertas limitaciones en la metodología propuesta por Popper.¹⁹

Respecto a la falsabilidad del principio de racionalidad, sostener que éste es infalsable implicaría considerarlo un principio metafísico, formando, entonces, las explicaciones de las ciencias sociales en casos especiales de explicaciones metafísicas.

Plantea R. Gómez que la tecnología social fragmentaria, que complementa junto con la ingeniería social la propuesta de la lógica de la situación, para las ciencias sociales, que exige proceder fragmentaria y gradualmente, y que supone el individualismo metodológico y la racionalidad instrumental de asignación de medios a fines, no acepta el holismo que implica la existencia de ciertos problemas sociales y económicos, que para resolverlos hay que cambiar el todo de la sociedad.

¹⁹ Cf. Gómez, R, Neoliberalismo y pseudociencia, Lugar editorial, Bs. As., 2003, p. 117.

Así también Gómez manifiesta que el reemplazo de la ingeniería social implica la tecnocratización de la política, junto a la pauperización del orden de lo práctico, o sea de la ética.

La crítica central que realiza Gómez descansa en reducir la racionalidad a encontrar los medios más apropiados para un fin determinado, esto es, restringir la racionalidad humana a racionalidad instrumental, “olvidando” la discusión de los fines en sí mismos. En la concepción popperiana los fines no son discutibles y la aceptación de los mismos excede la discusión crítico racional. (Aunque esto pareciera contradecirse con su racionalismo crítico)

Además, agrega Gomez, toda razón humana, concebida como razón instrumental elimina la razón práctica. Supone que las cuestiones de razón práctica son analizables en términos de racionalidad instrumental.

En cuanto al individualismo metodológico de Popper, según R. Gómez, olvida que el individuo pertenece a una sociedad y que no existe una naturaleza de los seres humanos previa al grupo social que pertenecen.

“El individualista metodológico procede de tal manera que las explicaciones de las totalidades se logran explicando las conductas de los agentes individuales. El holista metodológico procede de tal manera que para comprender la conducta del agente individual debe tenerse clara la relación que hay entre ese agente individual y al ámbito, el nivel social al que pertenece. La relación no es unidireccional, sino que hay que considerar la mutua interrelación en la que no sólo el individuo contribuye al todo, sino que hay algo previo, el individuo contribuye al todo como lo hace justamente porque el individuo es lo que es por su relación al todo.”²⁰

Manifiesta Ricardo Gómez cierta tensión respecto a la unidad metodológica dado que propone Popper la aplicación del método de conjeturas y refutaciones para garantizar el status epistemológico de las distintas disciplinas y el monismo epistemológico. La lógica de la situación se presenta, por otra parte, como método propio de las ciencias sociales, atentando, entonces, contra la unidad metodológica.²¹

Otra dificultad que señala Gómez reside en que no hay en Popper una versión precisa y sistematizada del análisis situacional. La lógica de la situación aparece “entremezclada” entre sus aportes, no como ocurre con el falsacionismo, al cual Gómez vincula con la lógica de la situación, sosteniendo que ésta última es una versión del falsacionismo de las ciencias naturales aplicada a las ciencias sociales.

²⁰ Gómez, R., Neoliberalismo globalizado, op. cit., cap. 4, p. 61.

²¹ Cf. Gómez, R., Neoliberalismo y seudociencia, op. cit., p. 113.

Dado el problema sobre el status epistemológico del principio de racionalidad y el planteo acerca de la posibilidad de compatibilizarlo con el falsacionismo, se presenta la cuestión de cuándo es posible rechazar una teoría que utiliza tal principio. Este planteo afecta la noción de progreso científico en las ciencias sociales.²²

Ricardo Gómez muestra que la noción de racionalidad formal de asignación de medios a fines, que concibe Popper, limita la noción de racionalismo crítico propia del mismo autor. Utilizar la racionalidad instrumental tal como aparece en la lógica de la situación implica restringir la racionalidad crítica propuesta por Popper.

Así también la reducción de la noción de racionalidad a la racionalidad instrumental supone la opción por el individualismo metodológico.

La noción de racionalidad que supone la lógica de la situación, es a criterio de Gómez, además de instrumental, ahistórica.

Rechaza Gómez el fin de las ideologías promovido por Popper criticando el concepto de la misma de este autor y considerando el planteo popperiano ideológico, en cuanto actitud emocional, politizada asociada a cuestiones de poder. Intenta rescatar el sentido propio de la ideología.

“Cabe destacar primeramente, que hay un sentido amplio de ideología, según el cual, tal término se refiere a todo conjunto de creencias mediante las cuales los seres humanos proponen, explican y justifican medios y fines de la acción social organizada, independientemente de si tal acción intenta preservar o cambiar un orden social determinado.”²³

Aparece el resurgir de las ideologías, según Gómez, vinculado a la opción por el holismo metodológico.

Como se ha señalado relaciona a la lógica de la situación con la tecnología social fragmentaria y la ingeniería social como parte de la metodología de las ciencias sociales. La tecnología social fragmentaria supone el gradualismo social unido a la irracionalidad de las revoluciones políticas. La ingeniería social implica la tecnocratización de la política y lo anteriormente mencionado, el fin de las ideologías. Esta ingeniería social es expresión del individualismo metodológico cuyo supuesto es la racionalidad instrumental, y nos vuelve una vez más a la discusión entre la racionalidad formal popperiana y la de fines propuesta por Gómez.

²² Cf. Idem, pp. 117-118.

²³ Idem, p. 127.

Conclusión

Frente al debate entorno a economía formal versus economía sustantiva, es preciso destacar algunos elementos que hemos analizado.

En cuanto a la metodología, reclama R. Gómez una opción por el holismo que permita considerar al individuo como perteneciente a una sociedad. Una metodología que tenga una mirada integradora de la realidad social.

Esta opción por el holismo metodológico ha de suponer una economía sustantiva en la que la racionalidad no se reduzca a la mera asignación de medios a fines, sino, por el contrario, se transforme la racionalidad instrumental en una racionalidad de fines.

Se trata de impedir el reduccionismo de la razón humana a la razón instrumental abriendo a la relación entre ética y economía. Se propone desde la economía sustantiva una revitalización de la ética.

Así también la razón humana, no siendo meramente formal e instrumental recupera el carácter histórico y abre a un racionalismo crítico en sentido amplio.

Aún así queda por definir si el principio de racionalidad constitutivo de la lógica de la situación es “racionalidad instrumental”, y si la noción de principio de racionalidad en Popper es la racionalidad o tal vez la racionalidad crítica a la que se refiere implique alguna noción más amplia que la racionalidad de medios a fines.

Bibliografía

- Aristóteles, Política, Obras Selectas, 3ra. Ed., Ed. El Ateneo, Bs. As., 1966.
- Blaug, M., “Why I am not a constructivist. Confessions of an unrepentant Popperian,” en New directions in economic methodology, edited by Backhouse, Routledge, London, 1994.
- Boland, L., “Scientific thought without scientific method: two views of Popper”, en New directions in economic methodology, edited by Backhouse, Routledge, London, 1994.
- Caldwell, B., “Two proposals for the recovery of economic practice,” en New directions in economic methodology, edited by Backhouse, Routledge, London, 1994.
- Gómez, R., Neoliberalismo globalizado. Refutación y debacle., Ed. Macchi, Bs. As., 2003.
- Gómez, R., Neoliberalismo y pseudociencia, Lugar editorial, Bs. As., 2003
- Hands, D.W., “Karl Popper and economic methodology: a new look”, en Economics and philosophy, 1, U.S.A., 1985.
- Hayek, F.A. von, “Scientism and the study of society”, en The counter revolution of science, Liberty Press, 1979.
- Hayek, F.A. von, Individualism and economic order, The University of Chicago Press, Midway reprint, 1980.
- Popper, K.R., La disputa del positivismo en la sociología alemana, editorial Grijalbo, Barcelona, 1972.
- Popper, K. R., Búsqueda sin término, Tecnos, Madrid, 1985.
- Popper, K. R., La miseria del historicismo, Alianza editorial, Madrid, 1973.
- Popper, K. R., “The rationality principle”, en Popper selections, edited by David Miller, Princeton University Press, 1985.

Popper, K. R, The myth of the framework, edited by Notturmo, Routledge,London, 1994.

Robbins, L., Ensayo sobre la naturaleza y significación d ela ciencia económica, F.C.E., México, 1944.

Schuster, F. G., Popper y las ciencias sociales, Ed. América latina , Bs. As., 2004.

Sen, On ethics and economics, Ed. By Blackwell, U.S.A, 1996.

Smith, A., Teoría de los sentimientos morales, F.C.E., México, 1941.